

Museo	Museo Nacional de Arqueología Subacuática
Inventario	ESC-I/10.91/2/6329
Clasificación Genérica	Recipiente de mesa; Materiales cerámicos; Ajuar doméstico
Objeto/Documento	Zafa
Nombre Específico	Ataifor
Tipología/Estado	Tipo II de Roselló
Materia/Soporte	Arcilla
Técnica	Vidriado A torno Vidriado estannífero
Dimensiones	Altura = 70 mm; Anchura = 225 mm; Diámetro base = 98 mm; Grosor = 5 mm
Descripción	Recipiente cerámico de forma abierta. Borde recto ligeramente exvasado moldurado al exterior. Pared de perfil recto con carena en su tercio superior para formar el fondo cóncavo del recipiente. Repié bajo, poco pronunciado y de gran diámetro. Conserva al exterior los restos de cubierta vítrea o vidriado de color melado o de plomo y al interior presenta sobre la cubierta blanca de estaño como decoración, en verde y manganeso, una nave con proa y castillete de popa, posiblemente de tres mástiles, aunque son visibles dos y aparejada con velas latinas, con decoración reticulada.
Iconografía	Nave
Datación	1051=1100 (Mediados de s. XI d.C. - Finales de s. XI d.C.)
Contexto Cultural/Estilo	Islámico
Lugar de Producción/Ceca	Mallorca (Baleares <(provincia)>, Baleares)
Lugar de Procedencia	Cartagena
Lugar Específico/Yacimiento	Escombreras 6
Historia del Objeto	Selección Museográfico 2006. Vitrina 17-V1.
Clasificación Razonada	<p>Esta pieza procede del yacimiento de Escombreras 6, excavado en el entorno de la Isla de Escombreras (Cartagena, Murcia). En la Edad Media, el Mediterráneo se convirtió en un mar dividido entre musulmanes y cristianos. Las rutas marítimas que conectaban los puertos situados entre el sureste de la península ibérica y el norte de África, fueron básicamente monopolizadas por los navegantes islámicos hasta el siglo XIII. Entre finales del siglo XII y principios del XIII un pequeño barco naufragó en la bahía de la Isla de Escombreras, probablemente proveniente de Cartagena, con mercancía para abastecer a la población del valle o de las orillas de la bahía. De esta misma singladura nos habla el poeta cartagenero Hazim al-Qartayanni, refiriéndose a una placentera excursión marítima desde el puerto hasta Escombreras con minuciosas descripciones de huertos, acequias y el caserío: "Se eleva hacia mí la Isla Alta, la de las crías de los pájaros, desde la cual se levantan en vuelo".</p> <p>Probablemente un buque que realizaba algún cabotaje por estas</p>

aguas naufragó a la entrada del puerto de Cartagena, frente a la isla de Escombreras. Durante la excavación arqueológica se recuperaron interesantes envases cerámicos entre los que destaca esta zafa o ataífor decorado con un tema naval del tipo II de la tipología de Roselló. Se trata de una pieza con paralelos en los alfares de Denia y en los famosos bacini usados para decorar las algunas iglesias pisanas. El artesano quiso representar uno de los buques que surcaban los mares mediterráneos durante los siglos XI y XII. Se trata de un navío de tres palos aparejado con vela latina. El término ataífor procede del árabe "tayfur" y en al-Andalus fue un plato o fuente de servicio para la presentación de alimentos en la mesa. Se realizan lisos o decorados, o simplemente vidriados como medio para impermeabilizar el recipiente. La pieza se conserva muy fragmentada. Al interior muestra una decoración en la técnica denominada "verde y manganeso", sobre fondo blanco de estaño. Esta fue, precisamente, una de las novedades introducidas por los musulmanes en cuanto a técnicas cerámicas decorativas. Esta decoración forma un grupo muy importante que permanecerá en la tradición alfarera española, siendo heredada por los alfares de Paterna y arraigando después en la alfarería popular con ejemplos desde Teruel o Cataluña a Andalucía. La técnica sin embargo se originó en Bizancio, de donde pasaría a Egipto y finalmente a España en el siglo X-XI, es decir, en el periodo taifa. En principio se trataba de una cerámica sofisticada debido a su técnica y al hecho de que iban vidriadas por las dos caras mediante un baño o inmersión en plomo. La decoración normalmente se basa en dar una capa blanca, que en un primer momento de la producción sería de engalba blanca (una tierra blanca diluida en agua), posteriormente, este paso se sustituyó por una primera capa de estaño, que tras la cocción da como resultado también una capa blanca, que logra tapar el color original del barro. El contorno de los motivos se realiza con óxido de manganeso, formando así los trazos de color pardo y el interior con óxido de cobre, lo que le da el llamativo color verde. Finalmente, se cubre con el barniz de plomo, que da el acabado transparente y brillante que logra impermeabilizar la pieza, para finalmente meterlo al horno. De entre los centros productores mas importantes en la península de esta técnica sobresalen Toledo y Mallorca, de este último centro destaca la producción de unas piezas con fuertes paralelismos a la aquí presentada, tanto en técnica, como en tipología y decoración, encontradas en la Iglesia de San Piero a grado en Pisa, hoy en el Museo Nazionale di San Mateo, en Pisa, datadas en el s. XI. Pero no solamente la técnica cerámica no está acorde con el resto del cargamento, también la decoración es muy especial, presenta una nave con castillete de popa, posiblemente de tres mástiles, aunque sólo se ven dos y con velas latinas con decoración reticulada. Esta decoración es excepcional, ya que apenas se conservan representaciones de naves islámicas. Si se compara la pieza aquí expuesta con los ejemplos mallorquines conservados en Pisa, podemos ver como coincide tanto en tipología como en los motivos decorativos, ya no solo en la propia nave, sino en la decoración rallada de las paredes laterales y en el hecho de que en estas paredes exteriores encontremos solo el recubrimiento de plomo. Sin embargo, la calidad de la misma es mucho más tosca en el ejemplo hallado en Escombreras, que muestra unos trazos mucho más gruesos en elementos como el rallado cruzado de las velas, que se puede ver tanto en el ejemplo mallorquín como en la pieza del Museo. Por eso, algunos investigadores creen que es más probable pensar que, en vez de estar ante una pieza de época taifa mallorquina, en realidad nos encontramos ante una pieza posterior, que imita una tipología de éxito en épocas anteriores. Sin embargo no hemos de olvidar que su tipología y el excepcional motivo de la nave son típicos de la Taifa independiente de Mallorca en el segundo tercio del s. XI.

El ataífor es la pervivencia de la patera tardorromana y la continuidad de una forma idónea para una función determinada: el servicio de mesa;

lo cual podría fundamentar la posibilidad de que la persistencia del tipo venga marcada por una cuestión puramente funcional, no como una cuestión de continuidad cultural. Este tipo II aparece en el S. XI (Mallorca, Valencia, Pisa) con una larga pervivencia temporal y espacial que rastreamos hasta los últimos momentos de lo nasrí (Los Cuajares, Alcazaba de Málaga).

Madrid: Mº Cultura, 2008. pág.76.

VV.AA.. *Museo Nacional de Arqueología Subacuática. ARQUA. Catálogo*. Madrid: Secretaría Gnral Técnica, 2008. pág.274-275; Mº de Cultura, Red de Museos de España. Ataífor de la nave por Rafael Azuar Ruíz.

-Munuera Navarro, D.: El mar como frontera: el Mediterráneo en la Edad Media. Pag.92

Forma de Ingreso

Depósitos de las CCAA



Foto: Miguel Angel Otero